

▶ CÓMO SE DETERMINAN LOS APLOMOS

Un caballo con aplomos normales desarrolla sus actividades-trabajo, deporte, etc., con un mejor pronóstico. La integridad de las estructuras anatómicas de los miembros anteriores y posteriores deben ser siempre tenidos en cuenta para evitar problemas más tarde.

APLOMOS NORMALES

Es la correcta relación que posee el eje de los miembros con referencia al plano medio del cuerpo y al suelo. La presencia de aplomos normales predispone a un animal a poseer una mejor, más sana, eficiente y duradera aptitud para realizar su función.

La observación del caballo para la determinación de los aplomos debe efectuarse sobre una superficie plana y lisa, de manera que el animal apoye en forma normal y natural todos sus miembros. Luego se realizará la observación desde distintas posiciones (adelante, atrás, y ambos costados), desde la cercanía y luego desde cierta distancia con el animal estático y posteriormente en marcha.

La existencia de aplomos anormales en un caballo puede predisponer a ese equino a un conjunto de alteraciones que se manifiestan con claudicaciones originadas

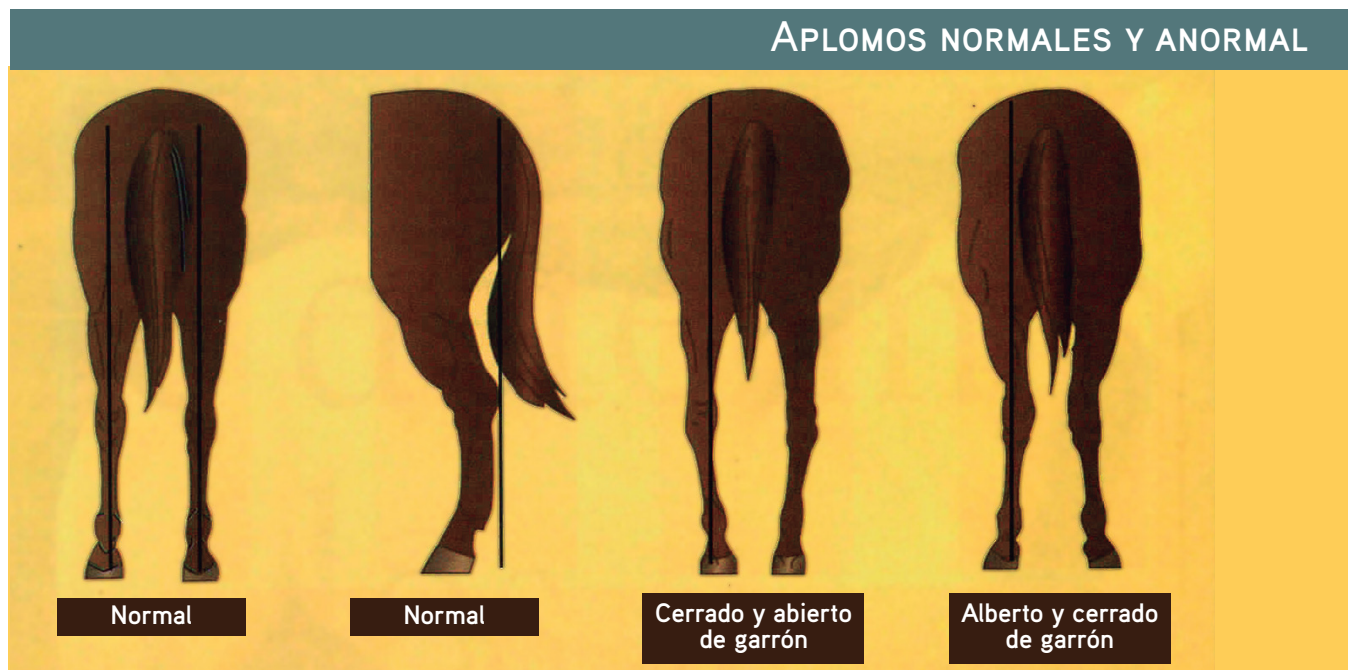
por una determinada irregularidad en la conformación del aparato osteomuscular y por consiguiente en la postura. La correspondiente actividad a la que se vea sometido ese animal sumado a la irregularidad existente en la estructura de su organismo, generará trastornos funcionales en los músculos, ligamentos y articulaciones, algunos de ellos considerados de pronóstico reservado.

APLOMOS NORMALES DEL MIEMBRO ANTERIOR

Estos miembros soportan el 60 al 65% del peso del animal, por lo tanto están más expuestos a lesiones y traumas que los posteriores, pues no solo deben soportar mayor peso del cuerpo que los posteriores sino que también ayudan en la propulsión. Además los miembros anteriores se unen a la caja torácica mediante la ayuda de músculos, ligamentos y tendones, y están sujetos a las alteraciones de los mismos, en cambio los miembros posteriores se unen a la cadera o pelvis mediante la articulación coxofemoral.

Una correcta observación de los aplomos debe hacerse con el animal en estación y en forma equilibrada, es decir con el peso repartido uniformemente en los 4 miembros.

Los aplomos de los miembros anteriores se observan



En la figura podemos ver los aplomos normales y los distintos defectos de aplomos del miembro posterior equino.

ARRIBA: La flecha azul indica la localización de la tuberosidad isquiática por donde se debe trazar una línea imaginaria que desciende hasta el piso, toca el garrón y pasa por la cara posterior del metatarso o caña, cayendo por detrás del casco de los miembros posteriores.



desde el frente y el perfil del animal, mediante el empleo del trazado de líneas imaginarias que se efectúan de la siguiente manera:

Desde el frente: la línea parte desde la articulación escapulo humeral o también llamada del encuentro descendiendo por el carpo, metacarpo, nudos y el casco llegando hasta el suelo y debe dividir durante su recorrido, al miembro en dos partes iguales.

Los aplomos en los caballos se observan desde distintas posiciones, adelante, atrás y ambos costados. Los aplomos anormales pueden llevar a claudicaciones.

Desde perfil: para desarrollar una actividad física se conoce que el hombro y la línea de la paleta deben tener una buena inclinación y un buen ángulo. La escápula con el cuerpo deben tener un ángulo estimado entre los 55 y 78°, por lo tanto, la línea imaginaria para determinar los aplomos parte desde la espina de la escápula desde su parte media, desciende dividiendo al miembro en dos partes iguales hasta el nudo, y toca el suelo por detrás de los talones.

APLOMOS ANORMALES DEL MIEMBRO ANTERIOR

Cerrado de adelante: en ese defecto del aplomo, la distancia entre los centros del casco de cada pie es menor que la que separa ambos miembros a nivel de los encuentros. En esta alteración puede verse que la distancia existente entre los encuentros es mayor a la que separa a los cascos, por lo tanto el animal debe soportar mayor peso en la parte externa del pie, estando esta zona sometida a un mayor desgaste y esto se observa en el casco de un caballo sin herradura, pues posee un mayor grosor en el lado interno por falta de desgaste de este lado. La parte externa del pie como sufre mayor desgaste, se ve sujeto a mayores alteraciones como artrosis del nudo, sobrehuesos en las falanges, u osificación de los cartílagos complementarios de la tercera falange. No debe confundirse este defecto de aplomo con aquel animal que es de poco profundidad de pecho, que si bien éste es estrecho, sus aplomos pueden ser normales.

ES DEL MIEMBRO POSTERIOR



Sentado de garrones



Miembro derecho



Remetido



Plantado

APLOMOS NORMALES Y ANORMALES DEL MIEMBRO ANTERIOR



En la figura observamos los aplomos normales y las distintas variantes patológicas del miembro anterior del caballo.

Abierto de adelante: esta alteración de los aplomos es inversa a la anterior, pues la distancia entre el centro de los pies es mayor a la distancia entre los encuentros. Estos animales soportan mayor peso sobre el lado interno del pie, por lo tanto esta parte está más expuesta al desgaste y a las lesiones, como por ejemplo: artrosis del nudo, sobrehuesos en las falanges, y osificación del cartilago complementario de la tercera falange.

Estevado (chueco para adentro): en el aplomo normal la línea imaginaria divide el casco en dos partes iguales, o sea un caballo normal con un pie bien nivelado gasta el casco en forma pareja, en cambio, en este defecto de aplomo, las pinzas del casco están dirigidas hacia adentro cuando se lo observa desde adelante. El animal cuando camina saca el miembro hacia afuera, desgastando mayormente la parte externa. Esta devastación es congénita, puede observarse desde el pecho o desde el nudo, y generalmente se presenta desde el nacimiento.

En el potrillo requerirá un desvasado periódico para tratar de aplomar correctamente el miembro.

Izquierdo (chueco para afuera): cuando miramos al animal desde el frente se observa una divergencia del centro del pie hacia fuera, en ambos cascos. También es congénita, peor puede corregirse mediante un correcto desvasado en los animales jóvenes. Cuando camina mete los miembros hacia adentro, hacia la línea media y contacta o golpea contra el miembro opuesto, ocasionando posibles lesiones traumáticas y también inconvenientes al andar.

Cerrado de adelante y estevado: en este doble defecto de aplomo el animal tiene un mayor desgaste del lado externo, cosa que puede verse mediante el mayor desgaste del casco o de la herradura de ese lado, por lo tanto la corrección requiere el desvasado de la parte interna que es la que menos se gasta. Las consecuencias que suele ocasionar esta alteración están localizadas en

el nudo y las falanges. En este defecto se observa que al trazar las líneas de aplomo, los cascos están más juntos (cerrado) y dirigidos hacia adentro (estevado)

Cerrado de adelante e izquierdo: la poca distancia que existe entre los pies, agravado con la tendencia de moverse en arco hacia adentro por ser izquierdo, presenta uno de los peores aplomos del miembro anterior, ocasionando serios problemas durante la locomoción. Muchas veces causa interferencias en el movimiento que terminan en tropezones del caballo, ya que el miembro suele alcanzar el suelo casi enfrente del otro, ocasionando lesiones como: fracturas de la segunda falange o del seamoideo interno, o lesiones en la cara interna del metacarpiario. El lado de mayor desgaste por ser cerrado es el externo, y para nivelar al miembro se recurre al desvasado de la pared interna, por ser la menos gastada.

Abierto de adelante e izquierdo: en este defecto las mayores presiones son recibidas en las estructuras anatómicas situadas en el lado interno, también lo predispone a trastornos de la locomoción e interferencias durante el andar, causando lesiones y un mayor desgaste sobre este lado, por lo tanto para corregirlo se rebaja la parte externa.

Abierto adelante y estevado: los miembros se encuentran abiertos, pero los cascos están hacia adentro, por lo tanto se recargan las estructuras internas, es un defecto más raro.

Desviación hacia atrás del carpo o trascorvo: visto de perfil, es éste un aplomo deficiente por las presiones y alteraciones alas que se ven sometidos los pequeños

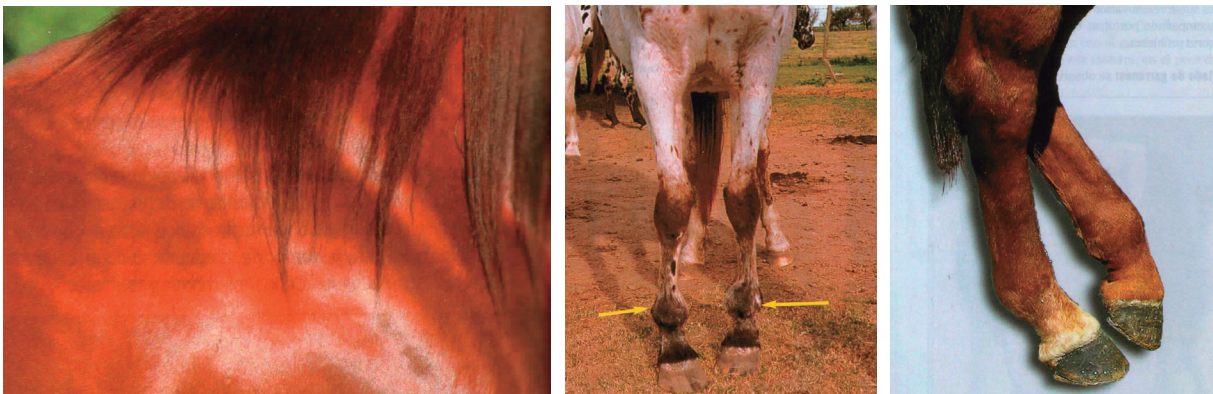
huesos que conforman la articulación del carpo (hueso, articulación y ligamentos). Es un serio problema de los aplomos, que genera frecuentes lesiones.

Desviación hacia adelante del carpo o corvo: también se ve de perfil, es de menor gravedad que la anterior y se debe a la retracción de los músculos flexores del carpo. Suele verse en el potrillo, en ambos carpos como consecuencia de la retracción de los tendones flexores, pero no es grave si desaparece a los 6 meses. En cambio en un caballo adulto, si es un defecto visible es de un mal pronóstico.

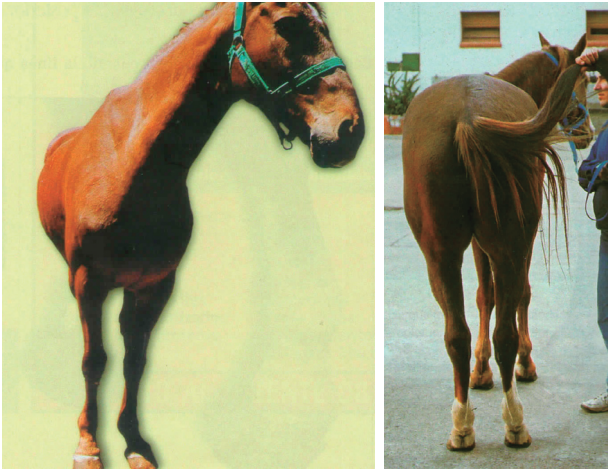
Desviación hacia adentro de la articulación del carpo: esta alteración del aplomo visto de frente, también llamado cerrado de rodillas, genera sobrecargas y lesiones en la articulación del carpo y en sus ligamentos.

Desviación hacia fuera de la articulación del carpo: esta también se ve desde el frente, llamado abierto de rodillas, porque están dirigidas hacia fuera, provocará alteraciones en el carpo, pudiendo estar acompañada de otras dos alteraciones de los aplomos como el cerrado de adelante y estevado.

Desviación lateral de los huesos metacarpianos: esta alteración se observa desde el frente, se caracteriza porque la caña o metacarpo se encuentra desviada hacia afuera, la cual genera presiones y debe soportar el peso en forma desigual, generando la posibilidad de sobrehuesos localizados en el lado interno y de otras lesiones, que permiten calificarla como debilitante. La formación de sobrehuesos en esta zona, en forma independiente a este trastorno de aplomos, obedece también a trastornos en el racionamiento y a traumatismos.



IZQUIERDA: El aplomo normal del miembro anterior se traza partiendo de una línea imaginaria desde la espina de la escápula hasta el suelo. CENTRO: Observamos un caballo con el defecto de aplomo estevado, esta anomalía en el aplomo parte de los nudos. Más arriba el aplomo no está desviado. Las flechas indican los nudos deformados por una artrosis crónica. DERECHA: Para observar los aplomos de los miembros posteriores se aconseja apoyar los dos pies en una misma línea para evitar confundir una posición de descanso con una antiálgica (para mitigar el dolor).



IZQUIERDA: Este caballo presenta un defecto de aplomo conocido como izquierdo". Se hace más evidente en el miembro anterior izquierdo. **DERECHA:** se observan los garrones cerrados o garrones de vaca, este defecto de aplomo es común de visualizar en los caballos. Si lo vemos de costado y presenta el defecto llamado sentado de garrones, nos encontramos con uno de los más severos defectos de aplomo del miembro posterior.

Largo y descendido de cuartillas: normalmente el eje de las falanges es un alínea imaginaria que atraviesa el centro de las articulaciones de la primera y segunda falange y divide el miembro en dos partes iguales tanto de perfil como de frente, por lo tanto visto de perfil en un caballo normal se forma un ángulo integrado por el casco y el piso, cuyos valores normales oscilan en: a) Miembro anterior: 45 a 50° y b) Miembro posterior: 50 a 55°.

Los animales largos y descendidos de cuartillas, presentan un ángulo normal o menor que lo normal, lo que predispone inflamaciones llamadas tendinitis y a otras lesiones localizadas en los tendones flexores (cuerdas), en los sesamoideos, y a inflamaciones (desmitis) y a otras lesiones de ligamento suspensorio (entrecuerda)

Cuartillas paradas, ya sean cortas o largas: este tipo de alteración predispone a lesiones inflamatorias localizadas en la articulación del nudo y en la articulación entre la segunda y tercera falange (bolsa podotrocLEAR), en los cuales el eje podal es mayor que el normal.

Remetido de adelante: en esta alteración el miembro se encuentra por detrás de la línea de aplomo, se produce una mayor fatiga en todo el aparato óseo, muscular y articular, que los predispone a tropezar. Otras veces el animal suele adoptar esta posición en ciertas enfermedades, y no constituye un defecto de aplomo.

Plantado de adelante: En este caso el defecto es inverso al

anterior, o sea todo el miembro se encuentra colocado por delante de la línea de aplomo. En ciertas ocasiones el caballo suele adoptar esta posición postural para aliviar presiones y dolores localizados en sus manos, conocido con el nombre de posiciones antiálgicas, como suele suceder en ciertas enfermedades del pie, como la infosura, en donde el intenso dolor le hace adoptar esta posición anormal para ese caballo.

APLOMOS NORMALES DEL MIEMBRO POSTERIOR

Los miembros posteriores debido a su importancia tanto en el trabajo, deporte o reproducción deben tener un aspecto de equilibrio entre la masa muscular y la ósea. La musculatura de la grupa y la cara interna del muslo debe ser importante, y las articulaciones como el tarso deben poseer una correcta angulación (ni demasiado derecho, ni demasiado angulado) y a su vez dar la apariencia de fortaleza y salud.

Para observar los aplomos del miembro posterior desde atrás, se traza una línea perpendicular hasta el suelo, que parte desde ambas tuberosidades isquiáticas y debe dividir a los miembros posteriores en dos partes iguales, lo que permite una distribución equilibrada de las estructuras.

Vistos de perfil: se traza una línea imaginaria, perpendicular al suelo que parte de la tuberosidad isquiática, la cual deberá tocar la punta del tarso o garrón, continuar por la cara posterior de la caña o metatarso y llegar al suelo a una distancia aproximada de 7 ó 10 centímetros por detrás de los talones.

APLOMOS ANORMALES DEL MIEMBRO POSTERIOR

Cerrado de atrás: se llama así cuando la línea que separa ambos pies es menor que la distancia entre ambas tuberosidades isquiáticas. Esta alteración puede estar acompañada de pies elevados o izquierdos, semejante a lo que sucede en el miembro anterior. También puede estar acompañada de otro defecto del aplomo, siendo esta alteración conocida como abierta de garrones, en la cual los tarsos están más separados que lo normal.

Abierto de atrás: esta alteración muestra que la línea que separa ambos pies en el suelo, es mayor a la que separa ambas tuberosidades isquiáticas. Esta alteración suele ser acompañada por uno de los defectos de aplomos más comunes de encontrar, como son los garrones cerrados o garrones de vaca, e izquierdos de pies.